

Renovación

Boletín Semanal de *Comunidad Cristiana Renovación* - N° A-04

“De Regreso a Clases... ¡Tiempo de Ministerio!”

Por Donald Herrera Terán

Se aproxima nuevamente la fecha de regreso a clases. Para nuestras familias en la **Comunidad** esto quiere decir, ¡tiempo de ministerio! A lo largo de todo el año nuestros pequeños hijos son confrontados de una manera sistemática con *el mundo creado por Dios*. Y siendo un mundo que proviene de un Dios todopoderoso, infinito, santo y personal no puede ser estudiado — al menos no de manera completa — con las simples herramientas de la observación y la experimentación.

Para nuestros padres en la **Comunidad** significarán muchas horas en compañía de sus hijos *interpretando* el mundo, la creación, en términos Bíblicos. ¡Y eso es discipulado! No sólo habrá que abrir los libros de texto sino que habrá que abrir — sobre todo — la Escritura, el libro de texto que orienta el estudio de todas las asignaturas.

Este mundo de Dios puede ser medido y pesado — la *Aritmética* será nuestra herramienta para hacerlo de manera que honre a Dios e impulse Su Reino. Hay tantas cosas maravillosas y hermosas en este mundo de Dios — las *Ciencias* nos ayudarán a clasificarlas para es-

tudiarlas de manera ordenada. En este hermoso escenario creado por Dios el Señor está llevando a cabo su plan entre los hombres — la *Geografía* nos ayudará a comprender el escenario, sus características, dimensiones e implicaciones. El plan de Dios se hace histórico. No es un plan esotérico, como fuera de este mundo. ¡Sucede en este mundo! La *Historia* será la herramienta para comprender el carácter y propósitos de Dios para con el hombre y Su creación. De todo esto va quedando un registro escrito que puede y debe ser transmitido a las siguientes generaciones de la manera más precisa y hermosa. Las *Artes del Lenguaje* son el medio para hacer esto de manera ordenada, clara y bella.

De modo que el tiempo de clases ES tiempo de ministerio. Podemos verlo así (como es en realidad) gracias a la Cosmovisión Cristiana y Bíblica que ha ido afirmándose en nuestros corazones. Es uno de los objetivos Bíblicos establecidos por Dios para su *ekklesia*: que ésta equipe a sus miembros para ver e interpretar la realidad en términos Bíblicos, es decir, a partir de los preceptos de Dios en Su Palabra.

Comprendiendo el Libro de Zacarías

Zacarías presenta a Jesucristo, el Renuevo Justo
520 A. de C.

(Continuación de tema LAS OCHO VISIONES)

1:7—17 LA PRIMERA VISIÓN

El llamado al arrepentimiento está seguido de una serie de visiones nocturnas, todas las cuales aparentemente suceden en una sola noche, en la primera parte del 519 a. de J.C. No son visiones que proceden directamente del Señor, en el sentido de que algún ángel hubiera mediado para traérselas al profeta e interpretárselas. El tema de la primera visión es el celo del Señor por la reconstrucción de Jerusalén. La

tierra había descansado, puesto que el pueblo y su tierra habían tenido que disfrutar de un día de reposo obligado que duró setenta años.

8 *Un varón que cabalgaba sobre un caballo alazán*. Este era probablemente el ángel del Señor (cf. con el v. 11; véase también la Introducción a Éxodo en este comentario, p. 116). En esta escena, que se realiza en la hondura del valle, Él es el protector del pueblo de Dios. Diversos aspectos de la providencia divina están representados en los colores de los exploradores celestiales. El rojo (*alazán*) representa la batalla y el derramamiento de sangre (cf. con Apoc. 6:4); el *blanco*, la victoria y la paz (cf. con Apoc. 6:2); el *overo*; es decir, rojo oscuro,

las consecuencias de la confusión y el período inestable que viene tras las hostilidades (cf. con Apoc. 6:5-8). **9 ss.** El profeta se siente perplejo por la visión. La interpretación cuadra con su situación contemporánea. El imperio de Darío estaba siendo conmovido por las revueltas, y sólo se podía garantizar en ese momento una paz temporaria. **12** *Setenta años*. Este podía ser un número redondo que representaba el período que expiró con el regreso de los exiliados (véase el comentario sobre 2 Crón. 36:21).

16 *Así ha dicho Jehová*. Cuatro años después, cuando se terminó la reconstrucción del templo, se cumplió el v. 16a. La reconstrucción de la ciudad por Nehemías en 445 a. de J.C., fue el cumplimiento del v. 16b. **17a** Esta prosperidad esperó hasta los reinados victoriosos de los príncipes macabeos en 165 a. de J.C. (véase el *NBD*, artículo “Maccabees,” p. 762), en tanto que el **17b** es mesiánico y espera su cumplimiento. De este modo se prevén los capítulos 9—14.

1:18—21 LA SEGUNDA VISIÓN

Aquí se predice el fin de la supremacía pagana. Cuatro cuernos, tal vez sobre las cabezas de cuatro bestias, simbolizan el poder de las naciones que han dispersado a Israel y a Judá. Ellos son atemorizados por cuatro carpinteros que pueden representar a los que trabajaban en el templo. Esta visión fue una seguridad adicional que Dios le dio para garantizar que su propósito se cumpliría. La experiencia de la dispersión ya había terminado y ahora nada podía impedir que el pueblo de Dios siguiera en su tarea de restauración.

18 *Cuatro*. Se han hecho muchos intentos para identificar a estos cuernos con cuatro enemigos históricos, es decir, Asiria, Babilonia, Medo-Persia y Grecia (véase, *e.g.*, C. H.

H. Wright, *Zechariah and his Prophecies*, 1879), pero posiblemente este número sea más bien simbólico, y represente el peligro “por todas partes,” así como hablamos de los “cuatro” puntos del globo. El pueblo de Dios está siempre rodeado por un mundo amenazante. *Cuernos*. Estos son símbolos de poder. **20** *Cuatro carpinteros*. Representan la victoria del pueblo de Dios, la cual lograrían por medios pacíficos al responder al llamado y dedicarse a la obra de carpinteros en la construcción del templo (cf. Hag. 1:8, 13; 2:4-9, 15-19). Así como se había indicado que el peligro era cuádruple; así también el remedio es cuadrilateral; la estrategia divina es suficiente para hacer frente al peligro de cualquier lado.

2:1—13 LA TERCERA VISIÓN

1-5 Esta se desprende directamente de las dos primeras visiones. La prefiguración de la ciudad que ha de existir alguna vez está representada en la reconstrucción y restauración de Jerusalén. Josefo consideraba que las obras que construyó Herodes Agripa constituyeron el cumplimiento de esta profecía. Pero los capítulos finales de este libro prevén un porvenir más glorioso en el cual Sión será el centro metropolitano del mundo. En la primera parte de la visión, el ángel detiene al joven para que no mida la ciudad según sus límites antiguos, por cuanto los nuevos sobrepasarán aquéllos. Dentro de la divina omnipotencia, que todo lo abarca, sus habitantes morarían con seguridad. La gloria de Jehová (*Shekinah*), que se había marchado con la deportación del pueblo hacia el exilio en 586 a. de J.C., ahora retornaba hasta cierto grado a la ciudad para morar allí, y para tomarla como morada santa una vez más (cf. Eze. 11:22, 23; 43:1-9; 48:35).

Continuará...

El Peligro del Humanismo “Cristiano” en la Iglesia Moderna

Por Patrick Hurd
(Sexta Parte)

La apatía es tan sutil, es difícil de reconocer y abordar en muchas personas. Una persona dominada por la apatía puede tener una visión, pero no hay un plan práctico de juego que ayude a la consecución de la visión. Puede haber mucho conocimiento de la Biblia, pero no hay un sentido de verdadera aplicación en la vida real. La apatía acepta la mentira de que hay algunos asuntos en la vida que realmente son

neutrales; no importa si las cosas son de una manera u otra. La apatía rechaza la verdad de que, para todas las ideas y acciones, existen consecuencias ahora y en el futuro. Este tipo de pensamiento no se puede encontrar en la palabra de Dios, sino que es producto de una sociedad pluralista que ha aceptado la premisa de la relatividad de los valores. En última instancia, hay poco por lo que valga la pena pelear, tomar una posición firme o morir.

Una actitud de independencia, de derechos y libertades personales, se halla tan implantada

en nosotros como pueblo, como nación, tan parte de nuestra herencia e identidad nacional, que es algo difícil hablar de ella en un sentido negativo. Junto con los errores y abusos que han sucedido en la comunidad Cristiana durante los pasados 30 ó 40 años, tales como el movimiento del discipulado/pastorado de los 1960s, la sumisión Bíblica es un concepto del cual algunos de nosotros no queremos volver a escuchar. El problema es que no va a desaparecer. Jesús nos ha mandado a ser mutuamente sumisos entre nosotros mismos y al liderazgo que Él ha ordenado para nosotros. No puede existir una apelación válida al así llamado “sacerdocio de todos los creyentes” cuando se ve confrontada con la sumisión a la jerarquía de autoridad ordenada por Dios.

Los esposos y los padres deben comprender el llamado específico de Dios para su vida y la vida de su familia, y deben determinar ser fieles a ese llamado independientemente de las circunstancias a su alrededor. Saltar indiscriminadamente de un compañerismo a otro debido a desacuerdos con la dirección del liderazgo en un área particular es negar la soberanía de Dios en acción, Su supervisión de Su iglesia, y es magnificar nuestra propia autonomía por

encima de la sumisión a los agentes ordenados por Dios. Nosotros, como hombres, debemos aprender a trabajar pacientemente a través de las duras lecciones que Dios pone delante de nosotros en lugar de decirle a Dios “¡No tengo porqué tomar esto!” e irnos a alguna otra parte.

Debe haber cambios en el pensamiento tanto de parte del liderazgo de la iglesia como del liderazgo de la familia para que haya un efectivo trabajo en unidad de la iglesia y la familia. La iglesia debe dejar de hacer las cosas que no está llamada a hacer y los padres deben retomar las cosas que están llamados a hacer. Recientemente estaba visitando a un pastor amigo que está comenzando una nueva iglesia. Me contó de una llamada telefónica que recibió de alguien que estaba interesado en la iglesia. El que preguntaba, durante el curso de la entrevista, preguntó qué estaba haciendo mi amigo pastor para catequizar a los niños de la iglesia. El cambio de pensamiento ocurrirá cuando los pastores les pregunten a los padres qué están haciendo para catequizar a sus propios hijos.

Próxima Semana: Conclusión

Sus Hijos y la Adoración Pública de Dios

*“Venid, hijos, oídme; el temor de JEHOVÁ os enseñaré”
Salmo 34:11*

(Segunda Parte)

Parece ser que algunos años antes, cuando la iglesia había tenido un pastor de jóvenes, a los adolescentes se les había dado el permiso de retirarse del servicio para que pudiesen mirar videos Cristianos “dignos” en el salón de reuniones debajo de las escaleras. Aunque el Ministro de Jóvenes se había ido desde hacía casi una década, la práctica había continuado, seguía incólume (y peor aún) había pasado desapercibida hasta ahora. La explicación era que los jóvenes encontraban el servicio “aburrido” y los mayores tenían miedo de que crecieran y que abandonaran la iglesia a menos que encontrarán ALGÚN medio para mantenerlos en el edificio el domingo por la mañana. Ver videos “Cristianos” parecía un buen compromiso. De modo que años después que al Ministro de Jóvenes se le conocía como “el buen señor fulano de tal” los adolescentes seguían deambulando debajo de las escaleras durante el sermón para mirar videos “Cristianos,” que ahora consistían de grupos “Cristianos” de

Rock y Heavy Metal. Ahora, estos no eran “chicos malos.” No es que estuvieran fumando drogas debajo de las escaleras o planeando actividades subversivas o cosas por el estilo (no, sus abuelos eran los que estaban haciendo todo el plan). Y en un sentido, sólo estaban haciendo lo que sus padres hacían arriba de las escaleras, ¡simplemente escogiendo una forma un poco diferente de entretenimiento espiritual!

Pero lo patético era que la estrategia de los padres no funcionaba porque se basaba en una premisa completamente errónea. ¿Recuerda al principio cuando mencioné que la mayor parte de mi congregación sobrepasaba los setenta años (durante el primer año que estuve en esa iglesia no podía dejar de sentir que estaba predicándole a un campo de algodón, pues todo lo que podía ver eran pequeñas nubes de cabello blanco en el santuario)? Mi pregunta era, “¿Dónde están sus hijos que ahora son adultos?” A diferencias de la mayoría de las comunidades en la actualidad, sus hijos no se habían mudado todos después de terminar la escuela. La mayoría de los miembros de la iglesia tenían hijos ya adultos que TODAVÍA vivían en la misma pequeña comunidad y que TODAVÍA decían ser miembros de la iglesia PERO NUNCA

ASISTIERON durante los tres años que fui su pastor (excepto en los funerales). Los “muchachos” habían crecido para abandonar esencialmente la fe. No tenían interés en Dios, en Su Palabra o en cualquier otro aspecto de la vida Cristiana.

Pero se había hecho TODO para mantener a estos “chicos” en la iglesia. Tenían la Escuela Dominical, el Grupo de Jóvenes, la Iglesia Junior, y diversión y juegos constantes para mantenerles entretenidos. Nunca se les permitió estar “aburridos” y nunca fueron desafiados intelectual o espiritualmente (no fuera a ser que esto los impulsara a irse). Pero se fueron de todas maneras. Se fueron porque en el interior estaban espiritualmente muertos. Y la iglesia no había hecho NADA para guiarles a una conciencia de sus corazones endurecidos.

Y aún quedaba un puñado de adolescentes después que el grupo de jóvenes, una vez fuerte, también siguió el mismo camino. Estos muchachos JAMÁS aprendieron como adorar porque ni sus padres ni sus abuelos les habían enseñado. La adoración, en su mente, equivalía a “entretenimiento espiritual.” Los muchachos tenían un conjunto de criterios, los padres, otro. Pero ambos consistían en hacer del servicio de adoración lo más amistoso con el “buscador” como fuese posible. En el fondo esta iglesia estaba comprometida con entretener a

los hombres, no en honrar a Dios. El resultado fue toda una generación perdida para el Reino.

Tomé una decisión durante ese tiempo que ha afectado profundamente mi propio ministerio; los hijos del pacto son miembros de la iglesia de Cristo, y por lo tanto, necesitan estar bajo el ministerio de la Palabra y los Sacramentos DE LA MISMA MANERA QUE SUS padres. Por lo tanto, resolvería eliminar los programas “especiales” para niños que excluían a nuestros hijos de lo que Dios mismo dice que es esencial para nuestro bienestar espiritual. Amo a mis hijos, quiero que amen al Señor su Dios de la misma manera que yo. No obstante, a lo largo de los años, he llegado a ver que como resultado de los programas que diseñamos para nuestros hijos del pacto, son MENOS espirituales, MENOS piadosos y están MENOS interesados en la Fe que el adulto convertido promedio. ¿Por qué es que las personas que trastornan sus vidas de una forma tremenda y que tienen que pasar años arrepintiéndose de su pecaminosidad se vuelven Cristianos MÁS FUERTES que aquellos que han sido criados en la Fe? ¿Por qué es que con tanta frecuencia nuestros programas para niños terminan APAGANDO sus apetitos espirituales en lugar de fortalecerlos?

Continuará...

Comunidad Cristiana Renovación

Teléfono: 575-1000

Boletín en Internet: <http://www.contra-mundum.org/renovacion.html>

Correo Electrónico: domadar@yahoo.com